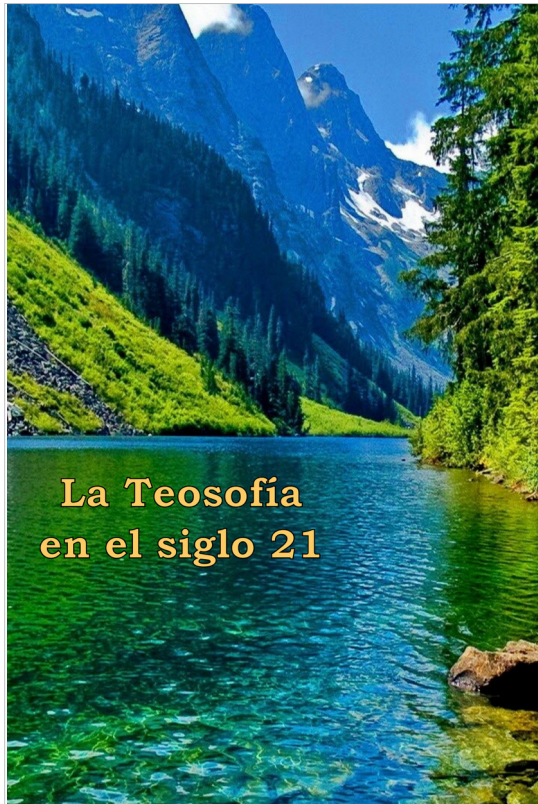




La Teosofía
en el siglo 21

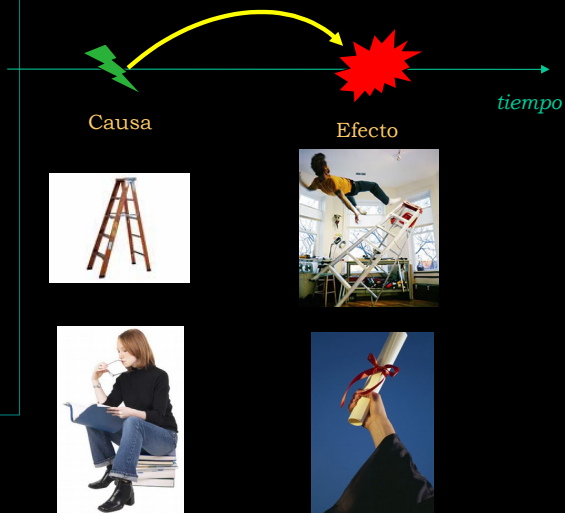
7 Karma: la ley universal de causa-efecto

Curso creado por
Carlos Pérez Menéndez
SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

2018

Causa y efecto

- Es una Ley universal
- Relaciona dos sucesos vinculados pero que difieren en el tiempo
- La causa y el efecto pueden estar más o menos separados en el tiempo
- Son dos aspectos de la misma realidad (la causa determina el efecto)



Otra ley universal de gran importancia en la tradición esotérica es la ley de causa y efecto. Según ella, todo suceso tiene una causa que lo origina y cada acción produce unos efectos en el futuro inmediato o lejano. Es tan universal como la gravedad o el electromagnetismo.

La causa y el efecto son dos aspectos del mismo fenómeno, que sólo están separados uno de otro por el tiempo.

Los fenómenos producidos en el mundo físico pueden tener efectos que parecen inmediatos, pero también están separados por un tiempo aunque éste sea muy pequeño. Cuando encendemos la luz en una habitación, desde que activamos la llave hasta que la luz se enciende transcurre un tiempo determinado por la velocidad de la luz y la longitud de los cables conductores. Este tiempo puede ser de menos de un microsegundo, pero existe aunque nuestra percepción le parezca que es inmediato.

Hay otros fenómenos que tardan más revelar su efecto, como es la reacción de dos sustancias químicas para producir otra.

En los organismos vivos los efectos pueden tardar mucho más en producirse. La ingestión de una sustancia tóxica puede tardar horas en hacer efecto en un cuerpo, y un mal hábito de alimentación puede dañar paulatinamente a un órgano como el hígado y sólo después de decenas de años se pueden presentar los síntomas.

De la misma manera, un hábito psicológico, un modo de pensar, una actitud de resentimiento hacia los demás, un prejuicio, un condicionamiento, todos estos factores nos producen efectos que pueden tardar toda una vida en manifestarse. Más aún, probablemente nunca nos damos cuenta de algunas de estas relaciones de causa-efecto en nuestra psique.

Principio de Causalidad

- Es el sostén de la ciencia
- Principio de uniformidad:
Las mismas causas producen los mismos efectos.
- La combinación de dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno produce siempre una molécula de agua



Confiamos en la causalidad
en la vida diaria

La ley de causa-efecto es conocida en la Ciencia como el **principio de causalidad**. Este establece que los sucesos no ocurren caprichosamente sino que tienen una causa que los origina.

Aunque algunos físicos interpretan que la causalidad no puede aplicarse en el terreno de la física cuántica, esto no deja de ser una interpretación del hecho básico de que al observar algo lo estamos alterando en cierto modo debido a la interacción entre el observador y lo observado.

Hay que tener en cuenta también el **principio de uniformidad**, según el cual las mismas causas producen siempre los mismos efectos. Si combinamos dos átomos de hidrógeno con uno de oxígeno siempre tendremos una molécula de agua y no sucederá que algunas veces obtengamos amoníaco por ejemplo.

Es decir que la relación entre los hechos de causa y efecto, al ser ambos aspectos del mismo fenómeno, no depende del tiempo en que se produce la causa ni del lugar del espacio donde se lleve a cabo, ni de otras circunstancias. Es importante señalar que para conseguir un efecto debemos tener en cuenta todas las causas que lo producen, alguna en forma de condiciones, y no sólo algunas de ellas.

Inconscientemente confiamos en el principio de causalidad en nuestra vida diaria. Esperamos que si accionamos el interruptor se encenderá la luz y si no sucede así buscamos la causa de ello, como que la bombilla o el interruptor puedan estar defectuosos.

Causas y efectos encadenadas

La reacción a un efecto se convierte en causa de otro suceso



Las reacciones automáticas hacen que nuestro comportamiento sea muy predecible



Las causas y los efectos se encadenan formando una corriente de sucesos o una cadena de causación como se le llama en el budismo.

Percibimos un evento y elaboramos una **reacción** al mismo, poniendo nuevas causas en juego.

La reacción es una respuesta que implica tomar una decisión. Pero esta decisión puede ser meditada o puede ser casi automática como cuando saltamos debido a un susto.

Gautama el Buddha definió la cadena de causaciones que a partir de la ignorancia llevan al sufrimiento como los *doce nidanas*. Cada *nidana* es causa del siguiente, y en el budismo el ser humano que quiere liberarse de *Samsara*, la rueda de nacimientos y muertes, debe comprender y romper esa cadena de causación que lo llevan al sufrimiento.

Si reaccionamos de manera automática, lo hacemos basándonos en la estrategia de autodefensa, conservación y persecución de nuestro interés. En este caso, las nuevas causas que ponemos en juego son muy previsibles y podemos decir que estamos encadenados a las circunstancias. Un ejemplo puede ser lo que sucede a veces cuando nos señalan una falta. Podemos sentir esto como una agresión, lo tomamos personalmente y atacamos al supuesto agresor, con la estrategia de “matar al mensajero” que nos dice algo malo. A continuación reafirmamos nuestros derechos, nuestro yo, y tratamos de excusarnos mostrando la parte de la verdad que nos conviene en esa situación. La cadena de acciones y reacciones ha sido en este ejemplo muy previsible y quizás otra persona que nos conoce habría previsto que reaccionaríamos de ese modo.

Pero lo importante es darnos cuenta de que en cada momento tenemos la oportunidad de decidir y poner nuevas causas en movimiento, causas no condicionadas a reacciones, sino acciones frescas, fruto de nuestra propia y libre decisión. El problema es si realmente estamos libres de condicionamientos para decidir. La forma de reaccionar puede estropear una relación o puede mantenerla sana ser fuente de aprendizaje y de felicidad.

Karma: Acción y reacción

- **Karma:** palabra sánscrita = **acción**
- Se refiere tanto al proceso de la acción como a su resultado
- Las acciones influyen en el entorno, pero también reaccionan sobre nosotros mismos (Acción y Reacción)
- El resultado de lo que hacemos tarde o temprano vuelve a nosotros



“Lo que siembres, eso cosecharás” [S. Pablo]

En las filosofías de la India, existe el concepto de **Karma**, palabra sánscrita que literalmente significa acción, pero que se refiere tanto al proceso de la acción como a sus efectos, especialmente sobre nosotros mismos.

En la literatura y en el uso popular en Occidente actualmente suele mencionarse como karma a los efectos pendientes de manifestarse, debido a que causas y efectos están separados sólo en el tiempo. Pero karma designa a ambos aspectos del proceso.

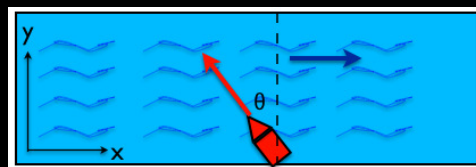
Nuestras acciones influyen en nuestro alrededor, en otros seres, en nuestra familia, en nuestro medio ambiente. Esto es fácil de ver. Hoy sabemos que el maltrato sostenido que nuestra civilización ha tenido con el medio ambiente, contaminándolo, destruyendo sus ecosistemas, alterando el equilibrio, agotando sus recursos naturales, está produciendo un efecto negativo alterando el clima del planeta y afectando a toda la vida negativamente.

El aspecto importante de la ley de karma es que las acciones también producen efectos sobre nosotros mismos, dando así a karma un sentido de acción y reacción sobre el originador de la acción. Por ejemplo, el hábito de mentir engaña a los demás, pero también produce un estado de confusión al que miente y lo incapacita para distinguir la verdad de las cosas. El mentiroso termina así enredado en sus propias mentiras.

Lo que hacemos tarde o temprano repercute en nosotros. San Pablo lo expresó como “Lo que siembres, eso cosecharás” y la sabiduría popular recoge este hecho en multitud de refranes.

El tejido del Karma

- Las acciones se combinan entre sí
- Los efectos de una acción negativa podrían ser neutralizados con otra positiva
- De manera similar a como se combinan la velocidades de un bote que cruza un río con la velocidad del agua para dar una trayectoria resultante
- La tradición antigua dice que toda acción física, emocional o mental impregna el **Akasha** (o ākāśa), el Espacio, la materia universal, el holograma del Universo.



Analizar las causas y los efectos no es tan simple como el enunciado de la ley del karma. Las acciones no suelen estar aisladas sino que se combinan entre sí dando un resultado diferente, del mismo modo que se combinan las fuerzas y las velocidades en un bote que está cruzando un río. La velocidad del bote en dirección a la otra orilla se combina con la velocidad con la que es arrastrado por la corriente del río.

Cada acción individual produce un efecto. Pero los eventos que se producen a diario son el resultado de la superposición de una enorme cantidad de causas, algunas muy anteriores, por lo que a veces resulta difícil conocerlas, y otras causas recientes.

Los efectos pendientes de manifestarse no implican fatalmente un evento futuro. Una acción que produce un efecto inconveniente puede ser neutralizada con otra acción que produzca un efecto contrario. Por ejemplo, si por torpeza dejamos caer un vaso de cristal al suelo, éste se romperá al estrellarse. Pero si reaccionamos rápidamente y logramos sostenerlo en el aire antes de que golpee el suelo, evitaremos el efecto de la primera causa con una segunda causa que la neutraliza.

En lo psicológico o social son muchísimas las causas que se combinan, pero algunas de ellas predominan y de su correcta observación y entendimiento depende que aprendamos a comprender por qué actuamos de determinado modo.

Las tradiciones más antiguas como los Vedas afirman que existe una materia primordial o universal que se extiende por todo el Universo llamada **Akasha** y que es el Espacio, el holograma del Universo como le llaman algunos científicos actuales. El Espacio no es un mero ente matemático donde medimos los objetos que contiene, sino que tiene propiedades tal como nos dice la Física. Los campos eléctricos y magnéticos son modificaciones del espacio. La materia deforma la métrica del espacio originando la gravedad. Según esta tradición el Akasha conecta toda la materia y la conciencia en una unidad. Akasha es entonces el vínculo entre el mundo interno o de la conciencia y el externo de la materia. Cualquier acción física, emocional, mental o de cualquier clase afecta al Akasha y por lo tanto en alguna medida afecta a todos los seres y a todo el Universo. Todo queda impreso en el gran holograma del Akasha. El Akasha es la red de Indra, en la analogía que vimos en un capítulo anterior, donde todo está reflejado en todo.

Karma y reencarnación

- Los resultados pueden ser cosechados en futuras encarnaciones
- Muchas veces vemos los efectos pero no vemos las causas
- ¿Por qué me pasa todo esto?
¿Qué he hecho para merecer este dolor?



Causa y efecto están separados por el tiempo. La Sabiduría Antigua y la lógica nos dice que esta asociación puede prolongarse más allá del período de una encarnación. Esto significa que en una encarnación futura podemos cosechar los resultados de causas que estamos poniendo en juego ahora mismo y que en la presente encarnación estamos recibiendo los efectos de cosas que hemos producido en alguna encarnación anterior.

Esta separación en el tiempo provoca que muchas veces veamos los efectos, cosas que nos pasan, sin que encontremos su causa en el comportamiento que hemos tenido en nuestra vida. Uno se puede preguntar ¿por qué me pasa todo esto? ¿Qué he hecho para merecer esta desgracia? Puede suceder que la causa provenga realmente de una encarnación anterior.

Los efectos pendientes de las acciones realizadas en encarnaciones anteriores nos condicionan del mismo modo que los resultados de acciones de la presente encarnación, pero con el agravante de que al no ver fácilmente las causas, nuestra mente racional no comprende la asociación entre lo que nos sucede y lo que hemos hecho.

Aunque podamos pensar que estamos recibiendo las consecuencias de acciones puestas en marcha por otra persona en otro tiempo, somos realmente el mismo ser. Nuestro Ser encarnó con una personalidad en el pasado y ahora encarna en otra distinta, pero ambas están estrechamente relacionadas y el Ser interno es el último responsable.

Entonces se echa de ver que el mismo ego que sembró el karma, lo cosecha; que el mismo labrador que plantó la semilla cosecha el fruto, aunque haya mudado de traje entre la siembra y la cosecha.

Annie Besant, *Karma*

¿Cómo recibimos la reacción?

- Si dañamos a otro ser, nos dañamos en parte a nosotros mismos.
- El bien que hacemos a otro también lo hacemos a todos los demás y a nosotros mismos.
- No sabemos el alcance que pueden tener los efectos de nuestras acciones. ¿Cuál es el efecto de una sonrisa?



▪ **Teoría del caos:** sistemas complejos interconectados. Una pequeña alteración puede producir grandes modificaciones en el resultado.

▪ **Efecto mariposa:**
Una mariposa bate sus alas en algún lugar del mundo y llueve en las antípodas.

Una pregunta muy importante para comprender la ley de Karma es ¿cómo recibimos la reacción?, y más precisamente ¿cómo es que podemos recibir los efectos de acciones realizadas por una encarnación anterior, por *otra persona* en el pasado?

En primer lugar, tenemos que ver el problema desde la perspectiva de la Unidad de la Vida. Si todo es una Unidad, cualquier cosa que hagamos a una parte de la unidad nos la estamos haciendo también a nosotros mismos. La idea del Akasha nos permite comprender la lógica que tiene que una acción repercuta también en nosotros. Si dañamos a otro ser, nos dañamos también a nosotros porque formamos parte de ese ser y porque una parte de ese ser está en nosotros.

En la Ciencia moderna, la **Teoría del Caos** desarrollada primeramente por el matemático y meteorólogo americano *Edward Lorenz* (1917-2008), sirve para describir sistemas que aún siendo deterministas, son extremadamente complejos, de tal modo que una pequeña variación en una de las variables del sistema provoca una gran variación en el estado posterior del sistema. Un ejemplo de un sistema caótico (que no significa exento de ley sino difícil de predecir), es el clima. La idea central de la teoría del Caos se suele expresar por medio del *efecto mariposa*, derivado de un antiguo proverbio chino: "el aleteo de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo". Ver http://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_mariposa.

Podemos considerar al sistema de toda la Vida con sus partes interactuando entre sí, creando causas que generan efectos, como un gran sistema caótico. Por eso nos resulta difícil discernir las causas a partir de los efectos observados. El efecto que pueden tener una sonrisa y un gesto amable hacia otra persona es difícil de predecir. Quizás la persona que los recibe tome ese día mejores decisiones que a su vez afecten positivamente a mucha gente.

El otro factor importante que nos puede ayudar a comprender cómo nos encontramos con los efectos de nuestras acciones es el conocido en el budismo como los *skandhas*, los agregados o tendencias acumuladas en distintos aspectos.

Los Skandhas

▪ **Skandha** (sánscrito) = agregado, pila, tronco

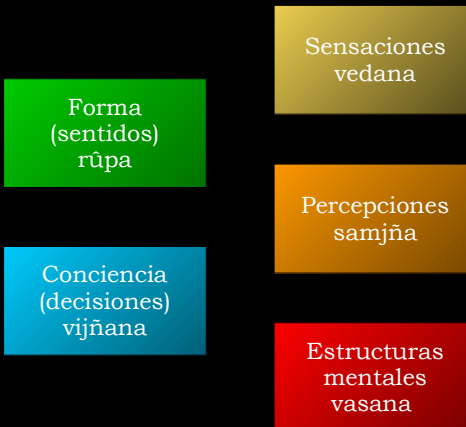
▪ Son tendencias adquiridas en encarnaciones anteriores que nos caracterizan y condicionan.

▪ Son transferidos a la nueva personalidad encarnada

▪ Hacen que recibamos los efectos de las causas generadas en vidas anteriores y en la presente

Karma, con su ejército de Skandhas, espera en el umbral del Devachan, de donde el Ego vuelve a emerger para asumir una nueva encarnación.
HPB, [La Clave de la Teosofía]

Los 5 Skandhas según el budismo



La tradición budista emplea la palabra sánscrita **Skandhas**, que literalmente quiere decir agregado o conjunto de atributos, para designar a las tendencias psicológicas y hasta físicas que caracterizan a una persona. Nos dice la tradición que de alguna manera se conservan luego de la muerte de la personalidad (seguramente en el holograma del Universo o Akasha) y que cuando el Ser reencarna se encuentra con los skandhas que él había desarrollado en encarnaciones anteriores mediante sus anteriores personalidades. El Budismo habla de 5 clases de skandhas.

Resulta lógico ver cómo, si esto es así, los skandhas producen condicionamientos, limitaciones y fuerzas de atracción irresistibles que nos irán guiando hasta las circunstancias en las cuales nos enfrentamos con los efectos de las causas puestas en marcha en el pasado.

Después de haber concebido al alma libertada de los sufrimientos de la vida personal, una compensación suficiente y hasta céntupla, Karma, con su ejército de skandhas, espera en la entrada del Devachán a que vuelva el Ego para asumir una nueva encarnación. En este momento es cuando el destino futuro del entonces ya descansado Ego oscila en la balanza de la justa retribución, al caer de nuevo bajo la acción de la Ley activa kármica. En este renacimiento preparado para él, renacimiento elegido y dispuesto por esa LEY misteriosa, inexorable (pero infalible en su equidad y sabiduría), es donde son castigados los pecados cometidos en la vida anterior del Ego. Sólo que no es en un Infierno imaginario, con llamas teatrales y diablos ridículos con colas y cuernos, donde es precipitado el Ego, sino en esta Tierra, plano y región de sus pecados, es donde habrá de expiar cada pensamiento malo y cada mala acción. Lo que haya sembrado recogerá. En torno de él la Reencarnación reunirá a todos aquellos otros Egos que hayan sufrido, sea directa o indirectamente, por culpa de la personalidad pasada, aun cuando ésta no haya sido más que un instrumento inconsciente. Serán arrojados por Némesis en el camino del nuevo hombre, que oculta al antiguo, al eterno Ego, ...

Helena P. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*

Por lo tanto, el alma espiritual es el responsable último, es quien comprende el encadenamiento de las causas y sus efectos, el ser que aprende con las experiencias de sus sucesivas personalidades, el Observador.

Los lazos kármicos

- Los lazos que hemos creado con otros seres perduran
- En la nueva encarnación el Ser se reencuentra con viejos amados (y enemigos) del pasado.
- Puede nacer en la familia donde tiene fuertes lazos.
- Esto explica la irresistible atracción de dos personas que se reencuentran, amistades “de toda la vida”, “almas gemelas”, enamoramiento, etc.



Para comprender el Karma debemos tener en cuenta que la vida no se compone sólo de hechos, emociones y pensamientos, sino que en ella establecemos relaciones con otras personas y con otros seres en general. La ciencia moderna está comprendiendo la importancia de las relaciones y muchos científicos de distintas disciplinas estudian las llamadas redes sociales. Una red social es el conjunto de relaciones entre individuos y define las influencias que el individuo ejerce y recibe a través de ella.

Nuestra red social está compuesta por nuestros familiares más cercanos, amigos, compañeros de estudio o de trabajo, el panadero al que le compramos el pan, los vecinos, etc. Con algunos de ellos establecemos vínculos muy fuertes que no son meramente circunstanciales sino que ellos son una parte importante de nuestra vida.

La tradición y la lógica nos dicen que siendo estas relaciones entre Seres, entre almas, la muerte no las rompe y que gracias al Karma y la reencarnación estas relaciones continúan en sucesivas vidas, aunque tengamos distintos roles en ellas. Quien en otra vida fue nuestro amado hijo puede ser hoy nuestra amada esposa, y nuestro amigo del alma puede haber sido nuestra madre.

Sabed, por tanto, que del silencio más inmenso regresaré. [...] No olvidéis que volveré junto a vosotros. [...] Unos momentos más, un instante de reposo en el viento, y otra mujer me concebirá.

Kahlil Gibran

El enamoramiento profundo y repentino puede ser en muchos casos el reconocimiento de un ser amado en otra encarnación, ya que las relaciones tan profundas no se pueden explicar por medio de la atracción ejercida por las feromonas y la química hormonal.

Tengamos en cuenta que tenemos lazos tanto por las relaciones de amor y afecto como por las de odio y antagonismo con las cuales tenemos karma pendiente. La tradición esotérica nos dice que estas relaciones ejercen una poderosa atracción para el Ser cuando va a encarnar, guiándolo al seno de una familia en la cual podrá continuar con sus relaciones, con su karma y con su aprendizaje.

¿Cómo sembramos?

- Cada nivel de acción producirá efectos en su ámbito:
 - Ejecución física → Provee el entorno físico
 - Emoción-deseo → Atrae las oportunidades
 - Pensamiento → Construye el carácter
- Acto, intención y motivación son como dimensiones de la acción que determinan el efecto.

Las aspiraciones y deseos se convierten en aptitudes

Los pensamientos reiterados se convierten tendencias

La voluntad de obrar se convierte en acciones

Las experiencias se convierten en conocimiento

Los sufrimientos se convierten en conciencia

Annie Besant, Karma

Sembramos continuamente, al pensar, al sentir y al actuar. Parece lógico esperar que cada tipo de actividad genere consecuencias de su propia clase, en su propia esfera.

Una acción física genera efectos en el entorno y en quien la ejecuta en la propia esfera física. Del mismo modo el deseo y la emoción generan la motivación, el impulso, los afectos que mueven a la persona y a quienes le rodean, guiándola entre la maraña de acontecimientos para exponerla a las oportunidades adecuadas para satisfacer el objeto del deseo. Esta guía es en parte consciente y en parte inconsciente. Muchos pensadores reconocen que sin duda el deseo atrae las oportunidades.

Cuando una persona desea realmente algo, el Universo entero conspira para que pueda realizar su sueño. Basta con aprender a escuchar los dictados del corazón a descifrar un lenguaje que está más allá de las palabras, el que muestra aquello que los ojos no pueden ver.

Paulo Coelho, El Alquimista

La mente, a través de sus funciones de la memoria y el pensamiento, elabora planes, procura conocer a su entorno y a sí misma, y va construyendo los elementos del carácter, las habilidades intelectuales que junto con las emocionales y las condiciones físicas serán el sello especial que distinguen a una persona de otras.

Siembra una acción y cosecharás un hábito, siembra un hábito y cosecharas un carácter, siembra un carácter y cosecharás un destino.

William James

El acto, la intención y la motivación de un hecho son como dimensiones de la acción que contribuyen a determinar la naturaleza del efecto. Así por ejemplo el efecto que producirá el daño causado por alguien que ignora que lo está produciendo es muy diferente al efecto producido por alguien que hace daño a sabiendas.

¿Cómo cosechamos?

KARMA

Como efectos pendientes

- **Acumulado:** generado en el pasado
- **Maduro:** listo para recoger
- **Futuro:** el que se está sembrando ahora

Según el ámbito del causante

- **Individual:** actos y decisiones individuales
- **Colectivo:** participación en acciones grupales

En la literatura teosófica se suele hablar de los efectos que estamos recibiendo o tenemos pendientes de recibir y se le suele llamar karma, aunque tengamos en cuenta que la ley de Karma es realmente la ley universal que relaciona causa con efecto.

El karma se puede clasificar en función del tiempo como:

- Acumulado: Los efectos pendientes de las causas generadas en el pasado, en esta o en otras encarnaciones.
- Maduro: Los efectos que están listos para ser recogidos a corto plazo. Es la parte del karma acumulado que está “maduro para cosechar”.
- Futuro: Los efectos de las causas que se están generando actualmente. Se dice que la mayoría de los efectos que recibimos en nuestra vida como circunstancias y eventos se deben a causas puestas en juego en esta misma encarnación. Este es karma futuro.

También puede clasificarse el karma según el ámbito del causante:

- Individual: Es el conjunto de los efectos generados por acciones físicas o psicológicas derivadas de decisiones propias. Es el karma del cual somos directamente responsables.
- Colectivo: Es el conjunto de causas y sus efectos generados por un colectivo como un conjunto, con responsabilidad sobre ellas, como en el caso de una familia, un pueblo, una civilización.

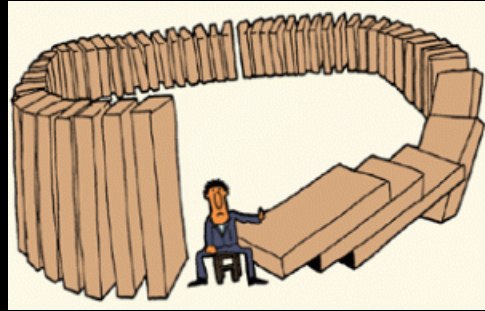
Sobre el karma colectivo, podemos recurrir a las palabras del filósofo español *José Ortega y Gasset* (1883-1955):

~~Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo.~~

José Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*

Karma y responsabilidad

- Responsabilidad significa capacidad de decidir y de afrontar las consecuencias.
- Karma es una ley de crecimiento y responsabilidad, no de premio y castigo.
- Obedecer sólo genera el karma de la acción pero no ejercita la responsabilidad.
- Ignorar los efectos de nuestras acciones sobre los demás es causa de desdicha.
- Nuestro destino es ser responsables: decidir sabiamente.



Se ha señalado que Karma, como ley universal, es una ley que fomenta la responsabilidad y que está desprovista de cualquier sentido personal de premio o castigo.

Ser responsable significa poder decidir, elegir entre múltiples opciones disponibles para poder actuar. Si sólo obedecemos una orden de otro, somos responsables por el cumplimiento o no de la orden pero no por la iniciativa de la acción, por lo que se deduce que quien genera las causas, y que por lo tanto recibirá las consecuencias, es quien ha tomado la decisión.

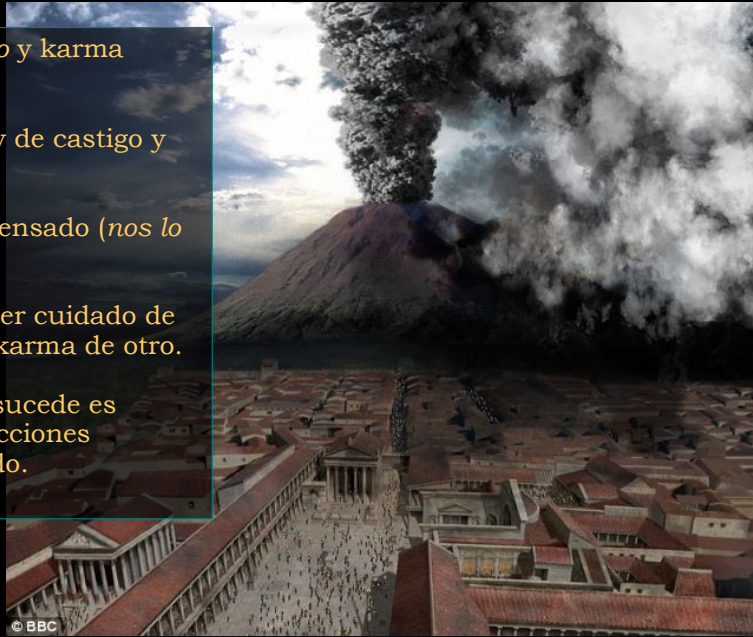
Karma implica responsabilidad, y la responsabilidad implica crecimiento gracias al aprendizaje de las leyes naturales comprendiendo, entre otras cosas, la causa y su efecto, la operación del karma. Una de las mayores fuentes de desdicha es ignorar los efectos que producen nuestras acciones sobre los demás. Solemos estar centrados egoístamente en nosotros mismos y a veces carecemos de la empatía suficiente para medir las consecuencias de lo que hacemos, decimos, sentimos y pensamos sobre la gente que se relaciona con nosotros.

El destino del ser humano es hacerse cada vez más responsable, más consciente. Aprender de los aciertos y de los errores es muy importante para comprender a la vida y a nosotros mismos. Si estamos en dificultades y reflexionamos sobre las posibles causas, sin culpar sistemáticamente a los demás, podremos comprendernos mejor y tomar luego mejores decisiones.

Un ejemplo angustioso en nuestros días de ignorancia es el daño que la actividad humana causa en el clima. Como se ha comprobado, el descuido, la falta de previsión, el egoísmo extremo, han hecho posible que nuestra actividad provoque el calentamiento global que trae un cambio cada vez más evidente en el clima. Esto afecta a todos los seres en el planeta, a algunos fatalmente, llevando especies a su extinción. Pero también nos afecta directamente a todos los seres humanos y especialmente a nuestras generaciones futuras, haciendo nuestra vida más miserable. La responsabilidad gracias a la conciencia de los efectos que estamos generando es lo único que puede poner remedio definitivo a la situación.

Mitos sobre el Karma

- Hay karma *bueno* y karma *malo*.
- Karma es una ley de castigo y recompensa.
- El karma es dispensado (*nos lo envían*).
- Tenemos que tener cuidado de no interferir en el karma de otro.
- *Todo lo que nos sucede es consecuencia de acciones nuestras del pasado.*



Hay muchos mitos y malentendidos acerca del Karma. Veamos algunos.

- *Hay karma bueno y karma malo.* El karma no es ni bueno ni malo, son los efectos acumulados de lo que hemos hecho en el pasado los que pueden ser buenos o malos. Karma es una ley universal de causa y efecto, de acción y reacción, y lo que es una grave dificultad para nosotros puede convertirse en una valiosa experiencia si sabemos aprender de ella.

- *Karma es una ley de castigo y recompensa.* Karma no es una ley moral, sino una ley universal como la gravedad o la electricidad. La noción de castigo o de recompensa sólo está en nuestra mente, en nuestros miedos alimentados por el sentimiento de culpa y por los mitos de algunas religiones.

- *El karma es dispensado (nos lo envían).* Una ley universal no puede depender del criterio y de la decisión de otros seres, por muy elevada que sea la conciencia de aquéllos. ¿Cuántos millones de seres serían necesarios para mantener el equilibrio y la justicia? Las leyes naturales actúan desde dentro mismo de la materia y la conciencia, puesto que según Blavatsky y la tradición esotérica la Mente Universal (Mahat) se expresa como las Leyes Naturales del Universo, llamando Fohat a esta relación o poder. La ley está reflejada en cada fragmento de materia, en cada conciencia. Nadie nos envía dificultades o recompensas como nadie mueve los planetas en sus órbitas alrededor del Sol.

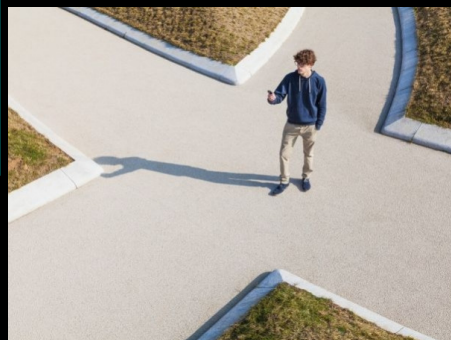
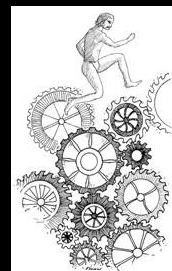
- *Tenemos que tener cuidado de no interferir en el karma de otro.* Nuevamente, no podemos interferir en una ley universal. La interacción es la característica del Universo manifestado, y todos formamos parte de las condiciones que llevan a alguien a encontrarse con los resultados de sus acciones. Si ayudamos a otro nosotros mismos podemos ser el "agente" que le brinda alivio y le permite aprender de la experiencia.

- *Todo lo que nos sucede es consecuencia de acciones pasadas.* Si tenemos en cuenta nuevamente la naturaleza interactiva del Universo Manifestado, vemos que tiene que haber interacción espontánea, causas nuevas y por lo tanto "*accidentes*", hechos que ocurren sin ser el efecto de otros anteriores. Debemos estar por lo tanto abiertos a lo inesperado. La Vida tiene un componente de incertidumbre.

Libre albedrío y predeterminismo

El Universo puede ser:

- **Probabilístico**
Las causas sólo generan una probabilidad de que sucedan los efectos (no hay relación causa-efecto).
- **Predeterminado**
La cadena de causación está determinada desde el principio del Universo (fatalismo).
- **Determinístico**
Los sucesos quedan determinados por las causas, pero tenemos **libre albedrío** para decidir y crear nuevas causas.



La anterior reflexión nos conduce a la discusión filosófica sobre si hay libre albedrío o está todo predeterminado. Hay 3 grandes posiciones acerca de la naturaleza del Universo:

- **Probabilístico.** Sostiene que no tiene sentido hablar de causa-efecto sino de la probabilidad de que algo suceda. Esta visión ha sido fomentada por algunas interpretaciones de la física cuántica que dicen que en lo pequeño sólo podemos conocer la probabilidad de que algo suceda. Aquí no hay ni destino ni libre albedrío.

- **Predeterminado.** Afirma que existe causa efecto y que todos los sucesos son consecuencia de una causa anterior. Según esta visión existe el destino y por lo tanto carecemos de libre albedrío, dado que cada cosa que hacemos es simplemente un eslabón más en la cadena de causación. Si todo suceso fuera consecuencia de una acción anterior, implicaría que no puede haber causas nuevas, y que el Universo es pre-determinado, es decir que su única causa se puso en juego en el comienzo de la Manifestación y su desarrollo es mecanicista, como ocurre con las bolas del pool al darles el golpe inicial. Según este enfoque hay destino y no hay libre albedrío.

- **Determinístico.** Sostiene la existencia de la relación causa-efecto pero en cualquier momento pueden aparecer nuevas causas que no son el resultado de acciones anteriores, sino de decisiones no condicionadas dando cabida al libre albedrío. Pero, para decidir libremente y ejercer ese libre albedrío, es necesario desprenderse de los condicionamientos. La mayor parte del tiempo simplemente reaccionamos a sucesos externos y pocas veces tenemos verdadera iniciativa. El modelo determinista muchas veces se confunde con el predeterminado.

Este último modelo es la base para pensar que la ley no es contraria a la voluntad, que podemos evolucionar más conscientemente, y que tiene sentido tratar de comprender la Vida y ser más felices.

Fatalidad y precognición

- Hubo casos notables de precognición o de premonición que anticiparon grandes desastres. ¿Cómo son posibles?

- ¿Hay fatalidad? ¿Está escrito nuestro destino?

- No, pero hay efectos que son tan fuertes que determinan las circunstancias para producir un hecho significativo.

- Es como la corriente de un río que nos arrastra aunque nademos.

Las premoniciones son percepciones del Akasha, el Universo holográfico, de efectos por venir.



El hundimiento del Titanic en 1912 fue predicho por el escritor Morgan Robertson en su novela de 1898 llamada *Futilidad o el naufragio del Titan*.

En la historia hubo casos notables de personas que mediante **premoniciones** (fuerte sentimiento de pánico o de que algo va a ir mal) o de **precogniciones** (sueños o vislumbres de lo que va a ocurrir) pudieron anticipar grandes desastres y en muchos casos salvarse ellos mismos al evitarlos.

Uno de estos casos es el del escritor Morgan Robertson que publicó en 1898 una novela llamada “*Futilidad o el naufragio del Titan*” donde describía el naufragio de un lujoso transatlántico, el SS Titan, en su viaje inaugural al chocar con un iceberg en el Mar del Norte. El SS Titanic naufragó en 1912, 14 años después, pereciendo unas 1.500 personas. Hay una gran cantidad de coincidencias entre la novela y el hecho real.

El empresario británico J. Connon Middleton salvó su vida y la de su familia al cancelar a último momento su viaje en el Titanic luego de soñar dos noches seguidas con un naufragio.

¿Qué significa esto? ¿Hay fatalidad? ¿Está escrito nuestro destino?

No parece ser el caso, sino que lo que la lógica indica es que hay efectos tan fuertes que determinan las circunstancias para que se produzcan hechos significativos. Las otras causas puestas en juego pueden contribuir o pueden mitigar el hecho, pero pareciera haber en estos sucesos una gran fuerza como la corriente de un río que nos arrastra aunque nademos.

A veces la precognición no es exacta en los detalles. Pareciera que éstos quedan definidos por las decisiones que se toman según transcurren los hechos. Esto demuestra que el Karma no es fatalidad pero que la superposición de nuevas causas no alcanza a neutralizar la corriente de los grandes efectos que están en curso.

Muchas predicciones son meras coincidencias o previsiones razonadas, conscientes o inconscientes, de lo que vendrá en el futuro de acuerdo con lo que conocemos en el presente. Pero dejando de lado estos casos es evidente que hay personas que han podido percibir en el holograma del Universo o Akasha esa corriente de un suceso futuro, más probablemente cuando les puede afectar o cuando tienen algo que aprender de él.

Construyendo nuestro destino

- La enseñanza más importante de la ley de Karma es que cada uno es el artífice de su propio destino.
- Las limitaciones existen, pero la reacción depende de nosotros, y con ella construimos nuestro futuro.
- Aceptar lo inevitable.
- Corregir los errores cometidos.
- Vivir en el presente porque es aquí y ahora donde estamos sembrando.



La conclusión más importante a la que arribamos cuando examinamos la ley de Karma es que cada uno es el artífice de su propio destino. Recogeremos lo que sembramos con nuestras acciones, con nuestros deseos y sentimientos y con nuestro pensamiento e ideas.

Es cierto que tenemos limitaciones que nos atan y nos condicionan. Podemos tener deberes sociales, económicos y familiares. Podemos estar atravesando un período adverso luchando contra corriente. Pero es evidente que la reacción que ofrezcamos a las condiciones externas y a las limitaciones depende de nosotros. Y eso es lo que sembramos ahora mismo, en cada instante. Con ello construimos nuestro futuro miserable o hermoso. Depende de nosotros.

Tenemos que aprender a aceptar lo inevitable, ya sea que ello sea la consecuencia de nuestros actos o que sea un accidente, una nueva causa puesta en juego por otros que nos afecta, o que sea el fruto de la dinámica del mundo físico. ¿Hasta qué punto somos responsables de una inundación o de un incendio? Muchas veces son el producto de malas decisiones o falta de previsión. ¿Hasta qué punto somos responsables de un terremoto o de un desastre natural? Probablemente no somos responsables excepto por el hecho mismo de vivir en la Tierra que al mismo tiempo nos acoge y nos da la vida. No importa si es consecuencia o no de algo que hemos hecho. No lo podemos saber en el nivel de la mente. Probablemente el Ser lo pueda saber en su momento. Pero lo importante es que sea lo que nos pase, sea cual sea el reto y el peligro que tengamos por delante, debemos aceptar la situación porque es una experiencia de la que tenemos que aprender algo. También debemos aceptar nuestros errores sin el sentimiento de culpa sino con la actitud de enmendarlos y mitigar las consecuencias de los mismos.

En definitiva, debemos vivir en el presente porque el pasado no se puede modificar y el futuro será según lo construyamos ahora. **El presente, el aquí y ahora** es donde realmente estamos construyendo nuestro destino. Podemos hacerlo a ciegas y aprender por prueba y error o tratar de ser conscientes de ello y hacerlo inteligentemente.

Para pensar



Observa, reflexiona, investiga, inquiere...
Elabora las siguientes preguntas o sugerencias de reflexión
Pero no te quedes aquí, pregúntate y descubre.

- 1- ¿Cómo se diferencia una ley natural y universal de una ley humana?
- 2- Presenta un ejemplo de cómo una ley natural puede ser utilizada para contrarrestar el efecto de otra ley natural.
- 3- Según tu criterio ¿existe o no el *libre albedrío*?
- 4- Si existen "accidentes" o hechos que no son la consecuencia de acciones anteriores, ¿existe la justicia? ¿Qué se quiere significar popularmente con la expresión "*justicia divina*"?
- 5- ¿Qué sentido tiene la expresión "liberarse del karma" que se encuentra en muchos libros de autores teosóficos? Razona una interpretación.